

PRÓLOGO

En los últimos y agitados tiempos tuve la oportunidad de hablar con políticos, intelectuales, empresarios y dirigentes sociales, sobre diferentes aspectos de la situación del país. La parte más atractiva de esas conversaciones fue produciendo un abundante *off the record*, información valiosa que podía ser hecha pública pero cuyas fuentes debían permanecer en el anonimato.

Luego de darle muchas vueltas al asunto, concluí que la mejor manera de liberar esa información acumulada era atribuirla a una máscara colectiva, un personaje literario que pudiera fusionar las voces de todos los entrevistados. Un *Ciudadano X* que, como la incógnita del álgebra, sería uno y muchos al mismo tiempo. Una ficción paradójica que ayudaría a entender mejor la realidad.

Ese artificio también me permitió unir los dos cauces por los que ha discurrido mi escritura: prensa y literatura, resultando el presente libro, que utiliza herramientas del periodismo narrativo para tratar de responder a preguntas incómodas como las que pueden leerse en la tapa de este libro.

En diálogo con el entrevistador, el infidente *Ciudadano X* va recorriendo el telón de lo sucedido tras bastidores en el proceso político boliviano de los últimos años. Huelga decir que el personaje fue adquiriendo vida propia y que acabó siendo algo más que una síntesis de los entrevistados. A eso hay que agregar las fuentes periodísticas y documentales que he sumado a las declaraciones testimoniales, a medida que investigaba para contrastarlas.

No fue mi propósito hacer una simple crónica de los hechos, sino bucear en la *intrahistoria*. Sin embargo, he procurado ser didáctico en la exposición de los sucesos más importantes, teniendo en cuenta al lector de terceros países. Datos que el lector nacional, ya familiarizado con el contexto, sabrá obviar.

Confieso que al unir las piezas del rompecabezas, al eslabonar los hechos, el resultado ha sido inquietante. Espero que usted pueda enriquecer con nueva información las eventuales reediciones de este libro.

Esta es una historia escrita desde Santa Cruz, sin falsas neutralidades.

E.M.

Febrero de 2008

CAPÍTULO I

Las ONGs y el proyecto Evo Morales/Coca ´90/La mano invisible de Soros/Viáticos revolucionarios y pongos políticos/Internacionalismo cocalero/El financista del caos/Golpismo ONG.

- Qúitese la venda de los ojos: la construcción del actual proyecto de poder hegemónico viene de muy atrás, mucho más de lo que usted supone. Ya en 1994, en Alemania, una viajera boliviana oyó decir a consultores del Parlamento Europeo que Evo Morales llegaría a ser presidente de la república.

X sonrío afablemente al soltar su comentario, en la primera de nuestras conversaciones. Se encorva sobre el capuccino humeante y continúa hablando, mientras se escucha una voz por el altoparlante que anuncia la próxima partida de un vuelo internacional.

- Por supuesto, la viajera nunca había oído hablar de Evo, que por esa época ni siquiera era diputado, apenas un dirigente que hacía la transición de secretario de deportes de la Federación de Cocaleros del Trópico de Cochabamba al cargo de máximo ejecutivo de esa organización. Pero los Organismos No Gubernamentales del viejo continente y los europarlamentarios de la izquierda radical ya le habían echado el ojo...
- *¿No cree que suena un poco conspirativo?*
- Para nada. La cuestión de fondo es que los conflictos políticos bolivianos de los últimos años, de la última década me animaría a decir, han estado influidos por actores internacionales que tienen sus propios intereses estratégicos. Esto no quiere decir que no existan procesos sociales, que han marcado y marcan los tiempos recientes, pero hay que entender que son mucho menos espontáneos de lo que se cree. ¿Recuerda sus lecturas juveniles de Marx?
- *Algo.*
- Entonces sabrá que, según la teoría marxista, la revolución requiere condiciones objetivas pero también subjetivas. En este caso, un entramado de Organismos No Gubernamentales se ha encargado de construir las condiciones subjetivas para que en Bolivia se desarrollara un supuesto “proceso revolucionario”. Para eso han aportado organización, adoctrinamiento ideológico y táctico, planificación e ingentes recursos económicos. Han trabajado con una paciencia y constancia que podría calificar de admirables, de no ser porque las consecuencias de ese trabajo han desembocado frecuentemente en hechos trágicos.
- *Déme un ejemplo.*

- Voy a darle varios y va a necesitar muchas páginas de su libro para registrarlos, desde la resistencia violenta a la erradicación en El Chapare hasta las confrontaciones generadas por las políticas de división étnica y regional de la administración MAS, pasando por octubre negro. Pero no se apure. Antes de llegar a eso, tenemos que ver el papel asumido por varias ONGs en la articulación del frente cocalero y de los partidos emanados de él: el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos y el Movimiento Al Socialismo. Entre aquellos organismos hay que tener muy en cuenta a Coca '90, dirigido por el antropólogo británico Anthony Hennan. Su proyecto es promover la despenalización de la hoja de coca ante el Consejo Europeo de ONGs para las Drogas y el Desarrollo¹ y oponerse a las iniciativas de erradicación llevadas adelante por los gobiernos de Bolivia y Perú. En el caso de Bolivia, hablo de gobiernos anteriores...
- *Queda claro. Pero, ¿cómo relaciona a esa organización con Evo Morales y los cocaleros del Trópico?*
- Una vez que Evo logró la diputación, Coca '90 comenzó a promocionarlo en el plano internacional. Incluso organizó un foro mundial sobre la legalización de la coca, que se realizó el 11 de junio de 1998 en la George Washington University, con el apoyo del Departamento de Antropología de esa universidad, que impulsa un programa denominado "Proyecto Andes". Se invitó a delegaciones de cultivadores de coca provenientes de Bolivia, Perú y Colombia, con todos los gastos pagos. Adivine quién estaba invitado por nuestro país.
- *Evo.*
- Bingo. Lamentablemente para él, sus antecedentes no lo ayudaron con el Departamento de Estado norteamericano, que le negó la visa de entrada. ¿Quiere saber quiénes pagaron la convención? El Washington Office on Latin America, el Institute for Policy Studies y el Transnational Institute, que casualmente es el que costea las operaciones de Coca '90, con lo que cerramos el círculo de los dólares danzantes.
- *La proyección de Evo Morales fuera de fronteras comenzó en el Perú, donde fue visto como un modelo a seguir por los cocaleros de ese país.*
- Exactamente. Fue una de las principales jugadas de estas ONGs para "internacionalizar" la lucha por la coca libre. En 1996, mientras entrenaban a Evo Morales para su campaña por la diputación, uno de

¹ European NGO Council on Drugs and Development (ENCOD).

los organismos de esa red impulsaba la articulación política de los cocaleros del Perú. Hablo de la Comisión Andina de Juristas. En su lista de integrantes encontramos varios nombres conocidos. ¿Le suenan Juan del Granado y Waldo Albarracín? En ese año, la CAJ ofreció una conferencia de prensa conjunta con el Consejo Andino de Productores de la Hoja de Coca, promoviendo la despenalización de ese cultivo.

- *¿Algún otro dato sobre la relación entre Evo Morales y Coca ´90?*
- La web Indymedia, insospechable de tener cualquier tipo de animadversión ideológica por Evo Morales, reveló que Coca ´90 facilitó fondos para el movimiento cocalero en 1998, por medio de una organización denominada “Andina”. Pero las ONGs que construyeron el proyecto “Evo Morales” no sólo han proporcionado recursos, sino que también aportaron una serie de personajes curiosos que pasaron a ser parte del anecdotario político boliviano. Es el caso de una joven norteamericana, llegada hace algunos años al Chapare con uno de estos Organismos No Gubernamentales, para hacer su tesis de grado. ¿Sabe qué fue de ella?
- *No tengo la menor idea.*
- La gringuita cumple actualmente las funciones de *embajadora de facto* de Bolivia ante los Estados Unidos. Por el total desconocimiento del inglés del que hace gala el embajador Gustavo Guzmán, la muchacha ha tenido que hacerse cargo de las relaciones diplomáticas con el “imperio”.
- *Impresionante. Pero volviendo al financiamiento...*
- Usted es un hombre de ideas fijas. Lo cierto es que estas redes no se limitaron a articular el movimiento cocalero, sino también otros de los “movimientos sociales” que han proliferado en los últimos años. ¿Se acuerda de Oscar Olivera, el líder de la Coordinadora del Agua? Bueno, resulta que el operativo insurreccional montado por Olivera, bautizado por sus promotores como “la guerra del agua”, fue recompensado generosamente por la Fundación Goldman, que le entregó 125.000 dólares, más precisamente el 24 de abril del 2001². ¿Quiere saber la hora exacta, el estado del clima y el lugar?
- *No hace falta. Pero, ¿qué tiene que ver la Fundación Goldman en todo esto?*

² Olivera también logró otro tipo de retribución, ya que tras la expulsión de la empresa Bechtel, la nueva cooperativa conformada para manejar los servicios de agua integró en su directorio a dos allegados del dirigente. Tiempo después, se produjo un desfalco de un millón de dólares.

- Para que entienda la relación voy a tener que mencionarle un nombre que usted ya habrá escuchado: George Soros. El multimillonario húngaro-estadounidense financia una gran cantidad de Organismos No Gubernamentales en todo el planeta, por motivos que, por decirlo de alguna manera, van bastante más allá de la filantropía. Lo sintomático es que la Fundación Goldman ya había premiado anteriormente a ONGs financiadas por Soros en Guatemala y Kazajstán.
- *Sigo sin ver la conexión.*
- Porque es impaciente. Le pido que me siga con atención, aunque lo que diga parezca un trabalenguas. ¿Se acuerda que le hablé del Washington Office on Latin America, que solventó la convención cocalera internacional en el '98? Bueno, George Soros es uno de los principales financistas de esa institución, que a su vez patrocina al Transnational Institute de Amsterdam, que paga las cuentas de Coca '90, que apoya materialmente a la Federación del Trópico de Cochabamba y a su brazo político, el MAS. ¿Entiende?
- *Déme tiempo para respirar.*
- O sea, que el círculo de dólares danzantes tiene un director de orquesta parado en el centro, que marca el *tempo* y supervisa la buena coordinación de los bailarines. Soros también financia a la Comisión Andina de Juristas. ¿Y sabe lo que hacía en 1994, mientras el nombre de Evo Morales empezaba a sonar en el mundillo ONG? Desde su plataforma principal, el Open Society Institute, patrocinaba referéndums para la legalización de las drogas en California y Arizona, donde consiguió éxitos parciales. Después ha hecho lo mismo en varios países de Europa del Este: República Checa, Croacia, Letonia, Macedonia, Polonia... En 1996 subió las apuestas, impulsando un programa de referéndums sobre el tema en 25 estados norteamericanos.
- *Pero la legalización es una idea que merece debate.*
- Puede ser, pero los métodos de Soros dejan mucho que desear. ¿Promover la legalización mientras financia movimientos de desestabilización contra gobiernos erradicadores? Ni hablar de los objetivos: son intereses puros y duros. Hay congresistas republicanos que lo acusaron de costear campañas electorales en Estados Unidos, incluso para un anterior presidente demócrata.
- *¿Adónde quiere llegar?*

- Dijeron que era dinero del narcotráfico. ¿Me sigue? Y hay sectores dentro de esa actividad que empiezan a considerar la idea de manejarse como un negocio legal. En Brasil me comentaron que Soros está acaparando grandes cantidades de coca, esperando el momento en que el negocio pueda realizarse sin odiosos obstáculos jurídicos y policiales. Pero no podría confirmar esto último.
- *¿No es ir demasiado lejos?*
- ¿Quiere fuentes de respaldo? Puedo satisfacer esa necesidad periodística, o debería decir escolástica, de tener el dictamen de una autoridad.

El Ciudadano X echa mano al maletín de cuero negro que lleva consigo y hurga entre los papeles. Finalmente, extiende varios sobre la mesa.

- Vea esto: entre 1996 y 2004, el Movimiento Internacional por los Derechos Civiles “Solidaridad”, de Italia, investigó las campañas de Soros. El resultado fue un artículo publicado en su boletín informativo, *Solidarietà*, titulado “*Soros, rey de la droga libre*”. Ahí se dice que, sólo en el 2004, el multimillonario donó más de 10 millones de dólares a la Drug Policy Foundation, el principal lobby norteamericano para la legalización de las drogas. Leo textualmente: “El Open Society Institute, el principal canal por el que Soros financia la campaña por la liberalización de los estupefacientes, está impulsando la iniciativa en los ex países comunistas”. Son las repúblicas de Europa Oriental que le comentaba hace un rato. *Solidarietà* también confirma la conexión con los coccaleros bolivianos en un segundo artículo, “*Bolivia y el imperio de la droga de Soros*”. Escuche lo que dice: “Un referéndum para la legalización triunfa en Estados Unidos y aparecen bandas de narcoterroristas en América Latina. Es la arriesgada jugada del filántropo especulador”. Sobre las incursiones de George Soros en Perú, la publicación revela que sostuvo la campaña de Alejandro Toledo en el 2000, con la condición de flexibilizar los planes de erradicación que había impulsado Fujimori. Años después, Perú registra un aumento en la exportación de cocaína. El apoyo a Toledo habría sido vertido a través de un millón de dólares para su campaña, dato conocido en el Perú y que ha sido comentado por Álvaro Vargas Llosa.
- *¿Tiene más fuentes?*
- La información es ratificada por un medio de comunicación nacional, la revista Datos. En una de sus notas se dice que el mismo Toledo admitió públicamente haber recibido un millón de dólares de Soros para su campaña presidencial. ¿Empieza a convencerse?

- *Puede ser. Pero volvamos a Bolivia. ¿Ha encontrado otros rastros de la “mano invisible” de Soros?*
- Muchos. Sobre todo en la crisis de octubre de 2003. La versión de que habría financiado los movimientos insurreccionales que condujeron a la caída de Sánchez de Lozada aparecen en distintas latitudes. Por supuesto, no digo que el fin del gonismo haya sido producido únicamente por esa intervención, pero Soros parece haber tenido una gravitación importante. Como sé que usted necesita fuentes de autoridad, cito a la Executive Intelligence Review de Estados Unidos: “Los únicos ganadores del caos boliviano son los socios del narcolegalizador George Soros, encabezados por Evo Morales y los carteles del narcotráfico”. El artículo se titula “*El narcoterrorismo a la toma del poder en Bolivia*”.
- *Suena fuerte, ¿no?*
- Apenas estoy empezando. Un segundo artículo de esa revista, publicado el 3 de noviembre de 2003, está firmado por Dennis Small y titula “*Soros gana el round boliviano*”. Ahí se dice que “el líder mundial de la legalización de las drogas, George Soros, financia el movimiento cocalero y a sus aliados políticos en toda América del Sur”. Concluye que la erradicación de las drogas, en la lógica de Soros, es mala para la economía.
- *Recuerdo vagamente que algo se dijo en la prensa boliviana.*
- Muy poco, pero lo mencionó la Agencia de Noticias Fides, en un artículo que aportaba un nuevo elemento: los intereses de Soros en el sector de los hidrocarburos. La nota dice que “El magnate húngaro George Soros es quien financia los conflictos sociales en Bolivia, porque busca evitar a toda costa que el país desarrolle la industria petrolera y pueda convertirse en competencia para la empresa que maneja en Rusia y que está interesada en llegar al mercado estadounidense”. Cuando se produjeron las confrontaciones del 2003 Bolivia se aprestaba a exportar gas a California, siendo nuestra principal competencia algunas empresas rusas y de otros países de la ex Unión Soviética. ¿Le parece interesante?
- *Siga, por favor.*
- La nota de ANF no es la única fuente boliviana que da cuenta de las denuncias contra el especulador internacional. Un artículo publicado por Indymedia, dos años después de los hechos, señala que “En el 2003, Soros activó fondos para el movimiento de los cocaleros”. En sus ediciones de marzo y abril de 2005, Datos también devela los entretelones del presunto financiamiento a los insurrectos de

octubre. En su nota sobre *El factor Soros en Bolivia*, la revista comenta que “financia ONGs y organizaciones dedicadas a los derechos humanos. El objetivo: tender cortinas de humo para sembrar el caos y apropiarse de los recursos naturales en Bolivia”.

- *Me convenció de que hay fuentes de respaldo.*
- Y puedo agregar bastante a lo dicho por la prensa. Las movilizaciones de octubre negro duraron alrededor de dos semanas, y eso no se solventa con unas cuantas monedas. Se sabe que el “viático revolucionario” oscilaba entre 50 y 100 Bs. diarios por persona, cifra que habría que multiplicar por los varios miles de *milicianos sindicales* que fueron puestos en la calle. En el ápice del conflicto llegaron a estar movilizados unos 30.000 individuos, aunque es posible que a esa altura del partido ya hubiera cierto efecto contagio en la población alteña. Estimemos en un cálculo muy conservador que los activistas pagados, que tomaban pueblos enteros y chocaban de modo violento con militares y policías, hayan sido unos 10.000. Tendríamos que el costo diario de la movilización sería de 500.000 a un millón de Bs., es decir, entre 60.000 y 120.000 dólares. Ahora, multiplique esos montos por 14 días...
- *A grosso modo, entre uno y dos millones de dólares.*
- Hablamos únicamente de los viáticos. Otros costos, como el combustible de los camiones que transportaban gente y los relacionados con operativos de influencia estratégica sobre políticos, medios y periodistas, fácilmente podrían duplicar las cifras que acaba de descubrir en su calculadora.
- *Cualquier participante del Foro Social Mundial que haya tenido un mínimo de adoctrinamiento ideológico le diría que está “criminalizando” a los movimientos sociales.*
- Criminalizo a quienes pagan. Reconozco la desesperación de los que tienen que convertirse en pongos políticos, y creo que una de las grandes asignaturas pendientes de los sectores democráticos de Bolivia es generar alternativas para que esas personas puedan insertarse en el aparato productivo y salir de la pobreza. La estructura social en El Alto, por ejemplo, es reveladora. El 69% de su población trabajadora pertenece al sector informal, es decir, vive de un empleo precario. Lógicamente, mientras existan masas de marginales subocupados habrá una cantera abierta para el reclutamiento de ejércitos mercenarios. Algún día habrá que sancionar una ley que prohíba expresamente el *pongueaje político*, al que hay que considerar como una nueva forma de servidumbre.

- *Fuentes, fuentes...*
- Una vez más: Datos afirma que existió una fuerte asistencia económica para sostener la revuelta social. “Hubo una insurrección planificada y financiada desde afuera”. Y apunta que tanto Evo Morales como el ultraindigenista Felipe Quispe fueron apoyados por Soros.
- *¿Cuáles fueron las repercusiones de ese movimiento en la región?*
- Fueron altísimas. Casi de inmediato, las redes de ONGs de las que hablamos comenzaron a diseñar una estrategia para “exportar” los movimientos insurreccionales al Perú. Por esos días, Executive Intelligence Review confirmaba que “en Perú, la gente de Soros viene preparándose para perpetrar un estallido social parecido al que dio pie en Bolivia. Por lo pronto, la Confederación de Cocaleros de las 14 cuencas del país, dirigidas por Nelson Palomino, el llamado Evo Morales peruano que cuenta con el apoyo de la Comisión Andina de Juristas -la ONG de Soros en Perú-, celebró el bolivianazo y anunció que ya está en capacidad de sitiar la capital del país”.
- *Pero el movimiento no llegó a replicarse.*
- No en la escala boliviana, pero conocemos los problemas que debió afrontar Toledo con los cocaleros peruanos. Fue un peón en el ajedrez de su patrocinador y luego se convirtió en su víctima. Recuerde que en cierto momento Evo Morales anunció la expansión de su organización política en Perú y Ecuador. ¿De dónde salían los fondos para la internacionalización del MAS?
- *“Internacionalismo cocalero”...*
- Suena bien, póngalo así. Aunque le cueste creerlo, alguien que ratifica estas denuncias es el sociólogo marxista James Petras, que ha visto en Soros un caso de expansión de un nuevo tipo de capital especulativo en América Latina. Desde la revista Rebelión, Petras revela que Soros utiliza un barniz filantrópico para encubrir su acción depredadora: “Tiene la mayor parte de sus billones en fondos de inversión líquida. Si llega la revolución, él puede desplazar sus capitales a otras áreas. Y la Fundación Soros seguirá no muy lejos, con financiamiento para una comunicación más abierta entre campesinos y especuladores”.
- *Es curioso que esto se confirme desde la extrema izquierda.*
- El sociólogo norteamericano también comenta el crecimiento de los tentáculos de Soros en Rusia, con la compra del monopolio telefónico

Svyazinvest en colaboración con el Deutsche Morgan Grenfel. Pero lo más importante es que comienza a develar el *modus operandi* del especulador: “Las incursiones filantrópicas de Soros en Europa del Este le ayudaron a crear puentes con futuros políticos e intelectuales, que posteriormente le facilitaron oportunidades lucrativas de inversión en la compra de compañías en esa región”. Esto se llama *formación de cuadros de gobierno*.

- *El caso de Bolivia sería similar.*
- Es idéntico. Ya comentamos su interés en la legalización de la cocaína y en bloquear las exportaciones de hidrocarburos bolivianos a California. A esto hay que agregar su posible participación en el gasoducto al norte argentino, lo que es más reciente. Pero sobre todo debemos hablar de uno de los proyectos mineros más grandes del mundo, situado en Potosí. A través de su hermano Paul, el multimillonario es accionista de la Apex Silver Mines Limited, con sede en las Islas Caimán y matriz de Minera San Cristóbal S.A. Esta empresa explota la mina de plata a cielo abierto más grande del mundo. Se sabe, además, que Soros y Apex tendrían la intención de explotar el litio en el Salar de Uyuni.
- *Es bastante sintomático que la mina San Cristóbal no haya sido tocada por las nacionalizaciones de la “nueva política minera” de Evo Morales.*
- Ya veremos después cuál es la influencia directa de Soros sobre el actual gabinete ministerial. Mientras tanto quiero aclararle algo: no se trata de un inversionista que trabaje en el desarrollo a largo plazo de distintos sectores productivos, sino de un destructor de economías enteras. El financista del caos es un gran pescador en río revuelto.
- *Creo que ha llegado la hora de que me cuente quién es realmente George Soros.*
- Buena idea. El hombre ha ganado miles de millones al especular con la tasa de cambios en Inglaterra y en el sudeste asiático. En 1992 apostó a la desvalorización de la libra, haciendo temblar el Sistema Monetario Europeo y poniendo al borde de la quiebra al Bank of England. Su operación rompió la regla de oro de la bolsa: “No especules nunca contra el Banco Central”, y le redituó nada menos que 1.100 millones de dólares. También los rusos fueron afectados por su ruleta financiera, que generó la crisis del rublo en 1998. El 20 de diciembre de 2002, el Tribunal Correccional de París lo condenó a pagar más de 2 millones de dólares de multa por delito financiero, cuando intentó un ataque en la Bolsa contra una importante empresa francesa, la Sociedad General. Un dato revelador: su fondo de

inversiones, el Quantum Fund, administra entre otras fortunas prominentes la de la familia Bin Laden. En los pasillos del gobierno comunitario de la Unión Europea corre el fuerte rumor de que podría estar financiando movimientos terroristas del mundo árabe, como parte de su juego especulativo para extender sus redes de dominio en el sector petrolero. Incluso analizan la posibilidad de poner oficialmente su nombre en el índice de personalidades y organizaciones que apoyan al terrorismo.

- *¿No cree que estamos inflando demasiado al personaje?*
- Hasta ahora sólo le he mostrado la punta del iceberg. Tenga paciencia.

X vuelve a abrir el maletín, del que extrae recortes de prensa y un pasaje de avión.

- Es interesante la nota publicada por Gastón Pardo en Red Voltaire, bajo el título *George Soros alienta proyecto mundial*. Dice que “un proyecto político de reordenamiento mundial se lleva a cabo en paralelo con los cambios que promueve el mega-especulador George Soros. Los operadores del proyecto son antiguos militantes comunistas. Una verdadera cultura que desprecia los valores democráticos del planeta va creciendo”. El artículo de Pardo describe cómo el golpe de Estado que derrocó al presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, llevó a las primeras páginas al financiero: “Inmediatamente circularon comentarios de que el Open Society Institute, la fundación filantrópica establecida por George Soros, ha sido uno de los principales instigadores del cambio de poder en la antigua república soviética”. La versión fue confirmada por el propio Shevardnadze, ex ministro de relaciones exteriores de la Unión Soviética antes de ser presidente de Georgia. En una entrevista concedida al periódico italiano La Stampa, Shevardnadze acusaba a Soros de estar detrás de su caída del poder.
- *¿Se comprobaron esas acusaciones?*
- En realidad, el Open Society Institute ha financiado los viajes de activistas políticos georgianos para aprender la experiencia del movimiento Otpor. Según un reportaje del 26 de noviembre de 2005, en el periódico canadiense Globe and Mail, la organización de jóvenes Kmara recibió 500.000 dólares de la fundación, y simultáneamente comenzó una campaña de posters y graffitis atacando la corrupción del gobierno. A fines del 2004 la fundación pagó los viajes a Georgia de activistas de Otpor, que impartieron cursos que enseñaban a más de 1.000 estudiantes cómo llevar a cabo una revolución. Por si esto fuera poco, trascendió que la fundación de Soros también financiaba

una estación de televisión popular de la oposición que fue crucial en las movilizaciones de apoyo a la caída del poder de Shevardnadze. Y el mismo Soros, informaba el artículo, “mantiene una cálida relación” con Mikhail Saakashvili, el nuevo líder de Georgia. La nota se publicó después de que Soros anunciara una donación de 5 millones de dólares a MoveOn.org, una organización de activistas de izquierda³. Esto llevó hasta los 15,5 millones de dólares el total de sus contribuciones a la organización hasta el momento.

- *¿Cómo calificaría estas actividades?*
- Como golpismo ONG. Aprovechando la fragilidad institucional de las ex repúblicas comunistas, Soros ha impulsado redes de ONGs para imponer su voluntad política y económica. Así sucedió con el citado derrocamiento del presidente georgiano, y en la ascensión al poder de Viktor Yuschenko en Ucrania en diciembre de 2004. Aunque los sucesos de Georgia y Ucrania fueron calificados de “revoluciones”, lo cierto es que las protestas y movimientos callejeros fueron promovidos por Organismos No Gubernamentales. ¿Empieza a encontrar un patrón común con lo sucedido en Bolivia? Pareceríamos estar ante una nueva doctrina de golpes de Estado “soft”, cuyo eje es derrocar gobiernos mediante dispositivos que garanticen el apoyo de la opinión pública internacional. Los Organismos No Gubernamentales, tan populares ante los medios de comunicación, juegan un papel esencial. Como señala el periodista de Counterpunch, Jacob Levich: “las Organizaciones No Gubernamentales, asociaciones teóricamente independientes y con la reputación de humanitarias, están ya abiertamente incorporadas a una estrategia de supremacía global”.
- *¿Qué papel juega exactamente la fundación de Soros?*
- El Open Society Institute, con sede en Nueva York, es una especie de ONG nodriza que crea y amamanta a muchas organizaciones. Según un informe disponible en su web, financia “un grupo de fundaciones y organizaciones autónomas en más de 50 países”. El reporte explica que Soros fundó el Open Society Institute en 1993, para apoyar a Organismos No Gubernamentales en Europa del Este y en la antigua Unión Soviética. En los últimos años, la red se ha expandido por África, Latinoamérica y el Caribe, Mongolia, el sudeste de Asia, Turquía y Estados Unidos. Según el Capital Research Center, con sede en Washington D.C., el Open Society Institute “se prodiga en donaciones a organizaciones y activistas políticos de la izquierda radical”. Entre 1994 y 1999, Soros dio 4 millones de dólares al

³ Recientemente, MoveOn.org apoyó la nominación presidencial de Barak Obama en las primarias del Partido Demócrata.

Lindesmith Center, descrito por la Foundation Watch como “un grupo de interés en la legalización de las drogas”. En los últimos años entregó donaciones millonarias a organizaciones activas en la relajación del consumo de drogas, como Drug Strategies y American Civil Liberties Union. En el 2004, los gastos de la red de fundaciones de Soros totalizaron 474 millones de dólares.

- *Me gustaría que especifique más las actividades del Open Society Institute.*
- El informe anual que he citado dice que el Open Society Institute “se haya implicado en actividades discretas limitadas en algunos de los más cerrados países de la tierra”. La información sobre lo que esto pueda significar no está clara. “No proporcionamos información sobre estas actividades porque comprometería la seguridad de los sujetos con los que trabajamos”. En cuanto a la actividad de la fundación en Georgia en el 2002, el informe establece que su financiación sumó los 5,3 millones de dólares.
- *¿Cómo se convirtió Soros en un mega-especulador?*
- Posiblemente, el origen de sus prácticas especulativas esté en la experiencia que debió pasar durante la ocupación nazi de su Hungría natal. En 1944, George Soros tenía apenas 14 años. Había nacido en el seno de una familia judía y al llegar las tropas alemanas su padre le dio un consejo muy especial: “dejar de comportarse normalmente para salvar la vida”. Desde entonces aplicó el consejo paterno a rajatabla, adquiriendo documentación falsa y empezando a trabajar en el Ministerio de Agricultura bajo la dirección de un jerarca nacionalsocialista. Su labor era despojar a las familias judías de sus propiedades. En 1947 escapó de la Cortina de Hierro a Londres y en poco tiempo logró convertirse en uno de los hombres más ricos del planeta. Su experiencia juvenil le enseñó a destruir el *medio ambiente económico* de las empresas, para luego comprarlas a precio de gallina muerta. Cuando logra controlarlas, la estabilidad vuelve milagrosamente. Con sus ONGs ha creado una pseudoizquierda utilitaria, una nueva clase burocrática puesta al servicio de un gran capital global, monopolista y especulativo.
- *Aterricemos de nuevo en la realidad boliviana.*
- Además de los vínculos que ya señalé, existe otra ONG financiada por Soros en Bolivia, el Democracy Center, dirigido por Jim Schultz y que tiene a la hermana de Oscar Olivera en su directorio. Casualmente, Schultz también ha sido asesor del MAS en la Asamblea

Constituyente. Según los autores de “*El regreso del idiota*”⁴, hay 1.600 ONGs operando en el territorio boliviano: “Con algunas excepciones, se han dedicado a tumbar gobiernos legítimos y sabotear la inserción del país en la economía global. Su contribución al clima de enfrentamiento entre bolivianos es -como el del gobierno de La Paz y el MAS cuando estaba en la oposición- una apuesta por el desmembramiento violento de la república”. La *mano invisible* de George Soros puede estar detrás de unas cuantas de esas organizaciones. También es muy posible que su verdadero objetivo sea Brasil, cuya economía ha comenzado a penetrar en los últimos años y al que podría desestabilizar desde Bolivia, poniendo trabas al aprovisionamiento energético o generando una crisis política de gran magnitud. Soros ha empezado la caza de acciones en la Bolsa brasileña y ya se adueñó de parte del paquete accionario en una de las empresas mineras más importantes del país vecino, la MMX S.A., donde es socio de Eike Batista. Soros podría compartir con Hugo Chávez la intención de desestabilizar al Brasil...

La voz en el altoparlante hace la última llamada para el vuelo internacional. X guarda los papeles apresuradamente y se levanta. Mientras paga el capuchino, promete volver a vernos pronto.

- En nuestra próxima conversación hablaremos sobre Álvaro García Linera, el EGTK y el grupo Comuna.

Lo despido y le tomo la palabra.

⁴ Plinio Apuleyo Mendoza, Carlos Alberto Montaner y Álvaro Vargas Llosa.